



BOLETIN OFICIAL
ECLESIÁSTICO
DEL
OBISPADO DE MALLORCA.

CARTA
DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE EL PAPA
LEON XIII

Á SU EMINENCIA EL CARDENAL LUIS JACOBINI, SECRETARIO DE ESTADO.

Señor Cardenal:

El terrible azote del cólera asiático, que hizo primeramente su aparición en la nación francesa, nuestra vecina, ha herido igualmente diversas partes de la Italia septentrional y meridional, propagándose por toda ella aunque con lentitud; pero en la ciudad de Nápoles, tan populosa, ha sembrado y siembra aún la desolación y la ruina.

La Providencia, hasta el presente, ha cubierto con su especial protección á la ciudad de Roma, preservándola del azote. Nuestra alma se encuentra llena de reconocimiento por esta misericordia y por ello Nós hemos dado y damos aún humildemente gracias á la bondad divina. Con todo el fervor de nuestra alma elevamos diariamente al Padre de todas las misericordias nuestra voz y nuestras manos suplicantes, á fin de que, por la intercesión

de la Santa Virgen y de los santos patronos de esta ciudad, se digne preservarla, en su bondad divina, del azote.

Desgraciadamente, á causa de las numerosas iniquidades que excitan la indignacion de la justicia divina, y por consecuencia de la vecindad de los lugares invadidos por el azote, Nós no estamos exento de temor por lo que toca á nuestra ciudad, á la que amamos con afecto especial, ni nos es posible permanecer indiferentes en presencia de tal situacion. Por esto, nos dirigimos á vos por esta carta, señor Cardenal, para comunicaros nuestras intenciones en este punto, y para confiaros el cuidado de ponerlas en ejecucion.

Sabemos que con loable actividad y discreta prevision, se han tomado muchas medidas por los que administran la cosa pública, á fin de que la invasion del azote no coja á la ciudad desprevenida: pero Nós tambien deseoso de hallarnos preparado á socorrer á nuestro querido pueblo de Roma, hemos decidido abrir, proveer y sostener exclusivamente á nuestra costa un vasto hospital en las inmediaciones del Vaticano, donde nos sea facil ir personalmente para visitar y confortar á los enfermos.

Este hospital se abrirá, sobre todo, en provecho de los barrios de Borgo y del Trastevere, más cercanos á Nós.

Queremos que la administracion de este hospital se confie á nuestro mayordomo, y es nuestra voluntad tambien colocar alli como directores á los dos eminentes hombres del arte que Nos asisten ordinariamente, los señores profesores Alejandro Ceccarelli y doctor Ruggero Valentini. Estos señores se conformarán á lo que se ha hecho en otros lugares, y podrán, si es necesario, agregarse otros médicos para asistir á los coléricos. Por dificiles que sean las presentes circunstancias, confiando en la Providencia, y en la generosidad del mundo católico, Nós pasamos á dicho hospital la suma de un millon.

Á vos, señor Cardenal, os toca emplear la mayor soli-

cidad posible en la ejecución de Nuestra voluntad de la manera más útil y más satisfactoria. Inspiraos en esta caridad cristiana que, conforme al ejemplo de nuestro Divino Maestro, Nos excita á dar Nuestra vida por nuestros hermanos.

Si el azote (que Dios quiera tener siempre apartado de nosotros), llegase á propagarse, Nós nos reservamos disponer en este caso de Nuestro palacio pontificio de Letran, en la medida que sea posible y oportuna.

Recibid como prenda de muy sincero afecto que Nós os profesamos, Nuestra bendicion apostólica,
Del Vaticano á 10 de Setiembre de 1884.

LEON PP. XIII.

CARTA

DE

NUESTRO SANTÍSIMO PADRE EL PAPA LEON XIII

AL ARZOBISPO DE FLORENCIA

CONTRA LOS ERRORES DEL PRESBITERO CURCI.

Venerable Hermano, salud y Bendicion Apostólica.

Al dirigirnos el año anterior en Nuestro palacio del Vaticano á Nuestros venerables Hermanos los Eminentísimos Cardenales, entre los males que en su presencia deploramos y que dolorosamente pesaban sobre Nuestra alma, singularmente nos lamentábamos de que haya hombres tan olvidadizos de su deber, que faltan á la piedad filial que á la Iglesia deben, y en lugar de aliviar con sus consuelos los dolores de esta cariñosa madre, no temen agravarlos con acusaciones injustas.

Numerosas y graves son las faltas de esta especie que se advierten en dos libelos muy semejantes por su asunto y su impudencia, que bien conoceis, Venerable Her-

mano, y que se intitulan *La Nuova Italia, Il Vaticano Regio*. Encuéntrense allí, en efecto, en muchos pasajes, falsos juicios, perniciosas opiniones; no se ve respetada la autoridad de la Iglesia; los sagrados derechos de esta Sede Apostólica son abiertamente atacados.

El autor de estas disertaciones, muy alejado de su antiguo estado de vida, se ha dejado llevar de los halagos de hombres perversos, y por su talento y su dón de escritor sirve, más quizá de lo que él cree, á la causa de aquellos que hablando sin cesar de progreso al pueblo, procuran lograr su objeto con medios muchas veces opuestos á la religion y á la justicia y tienden sobre todo á suprimir la libertad de la Iglesia con las reglas de la vida cristiana.

Lleva su audacia, demás de eso, hasta ingerirse en los actos de las autoridades legítimas de la Iglesia y someterlos á su juicio; y sin ninguna consideración á las almas de sus lectores, exparece en ellas gérmenes perniciosos de opiniones que se oponen á todo el orden cristiano. Más que condenar, aprueba realmente en sus escritos la guerra cruel que hoy se hace á las instituciones católicas con impia concordia entre todos sus adversarios; y para colmo de injusticia, osa atribuir, no á quien las causa, sino á quien las soporta, las pruebas que sufren hoy el Romano Pontífice y el clero.

Dada la tendencia actual de los espíritus hácia todo lo que es novedad, semejantes opiniones manifestadas por escrito, necesariamente habian de producir escándalo y ser ocasion peligrosa de error; tanto más cuanto que su autor no solamente se recomienda por su cualidad de sacerdote y de una larga vida pasada en una ilustre compañía de religiosos, sino tambien por su reputacion de eminente inteligencia. Así, aunque la mayor parte de los miembros del clero italiano, á quien particularmente se dirige la obra *Il Vaticano Regio* la habian desaprobado y vivamente reprobado desde su publicacion, con todo eso, Nós, quisimos tomar sobre este asunto el

parecer de los hombres más autorizados, y para responder además á las preguntas que se Nos habian dirigido.

Por eso Nós encargamos á Nuestro Consejo Supremo de la Santa Inquisicion que examinase con cuidado uno y otro escrito y decidiese qué habia de hacerse con ellos. Despues de muchas reuniones y atento exámen, el Consejo los ha condenado entrambos; uno por decreto de 15 de Junio, otro por decreto de 30 de Abril del mismo año, y Nós hemos hecho promulgar, con Nuestra autoridad, estos decretos, á Nuestra Congregacion encargada de la censura de malos libros. Nós no hemos, sin embargo, olvidado las convenientes advertencias y los otros medios de suavidad para obtener del autor que se retractase condenando lo que habia escrito, y sometiese su opinion al juicio y la decision de la autoridad legitima.

Tuvo el mérito, cuando se dió el decreto de 1881, de declarar que reprobaba su obra, y esta declaracion se unió al decreto mismo. Mas, con dolor de todos los hombres de bien, este autor obstinado en sus opiniones, publicó otro escrito, intitulado *Il Vaticano Regio*, infestado de los mismos errores que antes desaprobó, y hablando en él de su precedente declaracion de modo que la quitaba todo valor, interpretándola hipócrita y mañosamente.

En este momento, cuando el Supremo Consejo de la Inquisicion iba á dictar sentencia sobre este nuevo escrito, se amonestó al autor que se acordase de su deber y reparase con su sumision el escándalo que habia dado. Mas fué preciso, segun la disciplina eclesiástica, apremiar con avisos y órdenes más severos, su lentitud y sus tergiversaciones astutas. Habiendo sido inútiles estos medios, se estimó que el asunto exigia dictar decreto que le impusiese la pena canónica de la suspension si no obedecia en el plazo fijado. Él entonces se negó á obedecer; antes al contrario, cada vez más obstinado y audaz en sus opiniones, publicó un escrito que envió al sagrado

Tribunal de la Inquisicion, donde el espíritu de rebelion se juntaba á la impudencia de las opiniones. Púsole por título *Lo Scandalo del Vaticano Regio duce la Providenza, buono a qualche coso*, y le añadió un apéndice, donde violenta é injuriosamente atacaba todos los actos de la Sagrada Congregacion, de que Nós hemos hablado en este asunto. Esta última obra, despues de examinar la causa, ha sido condenada por sentencia de 16 de Junio último, que Nuestro Consejo del *Index* ha promulgado igualmente por orden Nuestra y con Nuestra aprobacion.

Repasando en Nuestra mente todas estas cosas, Venerable Hermano, sentimos vivo dolor con la obstinacion de este hombre, y Nos conmueve este ejemplo de perversidad que fatalmente ha de ser tan funesto, sobre todo á la juventud liviana. Cuanto á Nos, hemos seguido el procedimiento de la dulzura paternal y de la indulgencia y todavía le hemos de seguir; sin embargo, es deber Nuestro sostener la autoridad de las sagradas Congregaciones, de que Nós Nos servimos en los negocios graves de la Iglesia, y defender su autoridad contra la maledicencia y las injurias.

Y ya, Venerable Hermano, que Nós Nos hemos servido de vos como confidente é intérprete en todos los pasos que hemos dado en este asunto para atraer á ese hombre á la razon y al deber, á vos tambien hemos querido dirigir esta carta como testimonio de Nuestro constante afecto. Encaminase ante todo á hacer conocer Nuestro juicio sobre los escritos más arriba mencionados: es á saber, que Nós rechazamos y condenamos todas las opiniones intempestivas y falsas, así como todo lo que esos escritos contienen de rencoroso é injurioso, tanto contra la Sede apostólica como contra Nuestras santas Congregaciones. A mismo tiempo declaramos que, cuanto ha sido juzgado, decretado y hecho sobre los escritos de que se trata, en las diversas correcciones que han provocado, y cuanto á la pena de suspension impuesta á su autor, se ha hecho con Nuestro consentimiento y con Nuestra aprobacion, y

por consiguiente está juzgado, decretado y hecho por Nuestra autoridad; y en cuanto sea necesario, Nós lo confirmamos todo plenamente.

Por caridad, sin embargo, como Nós vivisimamente deseamos que todo lo que él ha hecho en su temeridad, lo corrija con su arrepentimiento, Nós continuaremos pidiendo á Dios con insistencia que exclarezca con sus luces el espíritu de este hombre y socorra con la gracia su voluntad. Cuanto á vos, Venerable Hermano, proseguid aplicando vuestros cuidados y celo al mismo fin; porque Nós no queremos dudar de que con la ayuda de Dios se recobrará, y aliviará Nuestra pena con este deseado consuelo.

Y ahora, Venerable Hermano, á vos, á vuestro clero y á todo vuestro pueblo, os damos en el Señor, como testimonio de nuestro grande afecto, la bendicion apostólica. Dado en Roma junto á San Pedro á veintiocho de Agosto de mil ochocientos ochenta y cuatro, año séptimo de Nuestro Pontificado.

LEON PP. XIII.

RETRACTACION DEL SEÑOR CURCI.

L' Unitá Cattolica de Turin publica la declaracion siguiente:

«FLORENCIA, 15 de Setiembre de 1884. —Muy reverendo señor: Me dirijo á su periódico de usted, la hoja católica de más circulacion en Italia, rogando á Vd. que inserte en su número más próximo la declaracion, cuya copia es adjunta.

»Reciba Vd., etc.

»C. M. CURCI, *Presbitero*.

»FLORENCIA, 14 de Setiembre 1884.—La carta del Soberano Pontífice al Arzobispo de Florencia, escrita el 25 de Agosto y cuyo contenido me ha sido comunicado el 5 del actual, me ha convencido de una manera abso-

luta, segura y cierta de que mis tres últimos escritos, llevados al *Index librorum prohibitorum*, contienen cosas censurables de diferentes géneros, ya tachadas por la autoridad legitima eclesiástica. En tal concepto, creo deber hacer la declaracion suficiente, á la cual deseo se dé la mayor publicidad.

»Por consecuencia del respeto que yo siempre he profesado y profeso á la Iglesia católica y su Cabeza visible, repruebo y condeno todo lo que se halla en los mencionados libros contrario á la fé, á la moral, á la disciplina y á los *derechos* de la Santa Iglesia.

»Quiero, además, que se entienda bien, que en esto he renunciado á mi juicio particular, que he subordinado, de buena voluntad, al juicio de Aquel á quien el Espíritu Santo ha colocado en el timon de la Iglesia de Dios.

»Tengo la confianza de que esta expresion sincera de mi pesar reparará el escándalo que he dado, y tengo, sobre todo, la confianza de que, como consecuencia de mi arrepentimiento, Su Santidad querrá acojer, favorablemente, con su antigua y proverbial benevolencia, como el último de sus hijos, al abajo firmado.

»C. M. CURCI *Presbítero*.

RESOLUCION IMPORTANTE

**de la Sagrada Congregacion del Concilio
sobre residencia parroquial.**

Núm. V.

LEGIONEN.—RESSIDENTIAE.

Die 10 Maii 1884.

Legione apud ecclesiam S. Isidori Capitulum Collegiale habetur, quod vitam et formam obtinuit anno 1148 ex Bulla S. P. Eugenii III et voto Comitiorum in oppido *Palencia* accitorum.

Huius Capituli status singularis prorsus existit, nec consimile quid habet in Hispaniis, nisi in Collegiata S. Mariae de *Roncesvalles*. Siquidem Capitulares, dum ex clero saeculari assumuntur et per vices ab Episcopo et ab Hispaniarum Rege, tamquam patrono, nominantur, et dum cuique ipsorum a civili gubernio pensio tribuitur quae loco praebendae est, vicissim ipsi insimul habitare tenentur sub quadam regula quae dicitur esse S. Augustini; et postquam nominati sunt canonicam institutionem obtinere non valent, nisi integrum annum apud ecclesiam transegerint viventes iuxta cuiusdam novitiatus normas. Ex hoc ista Collegiata *Regularis* solet nuncupari. Et eius status recentius comprobatus est in Concordato anni 1851, et in Bulla S. P. Pii IX *Inter Plurima* data die 29 Iulii 1859 in qua legitur. «Utrasque »Collegiatas S. Isidori nempe Legionensis et S. Mariae »Roscidae Vallis... confirmamus ea tamen lege ut »regularium Collegiatarum Dignitates et Canonici... uti »antea sub Regula S. Augustini religiosam et communem secundum antiqua eorum statuta vitam degere »pergant.»

Adiiciens relate ad eos qui noviter nominati essent: «nequeant collationem canonicam accipere, nec in possessionem canonicatum adire, donec tirocinii annum »expleverint, religiosamque professionem emiserint.»

Praescribens «da ultimo ai rispettivi Vescovi che formassero dentro un anno nuove costituzioni uguali e »conformi quanto fosse possibile alle antiche, sottomettendole prima di metterle in esecuzione alle approvazione di Roma.»

Verum in actorum fasciculo saepius invenitur assertum, hanc Pii IX Bullam exequi adhuc non potuisse; cuius rei causa, ni fallor, saltem praecipua haec est: videlicet anno 1835 ex civilis potestatis praecepto Consilium Deputatorum provincialium religiosam Capituli domum occupavisse; subinde milites in eam se recepisse, neque adhuc reliquisse, quamvis non semel hoc petatum fuerit, atque ultimum die 12 Aprilis 1882 ab eodem Deputatorum Consilio: et quamvis Regium decretum diei 15 Februarii 1878 id quantocius fieri iuberet. Ita porro sublata Capitularibus domo, et vitam communem desiisse, et novitiatum amplius perfici non potuisse, imo et qui exinde nominati sunt canonici, institutionem in beneficio obtinere haud valuisse consequens erat.

Hisce historice et ad rei intelligentiam enarratis factorum speciem subiiciam, ex quibus praesens controversia orta est.

Itaque quum hodiernus Episcopus ad Legionensem sedem evectus est hoc malum invenit, videlicet plures sacerdotes, qui vel in Legionensi vel in alia dioecesi animarum curae addicti erant, a Regio patrono fuisse nominatos ad Canonatus S. Isidori, et exinde Legionem commorari pensionemque recipere, nec tamen parochiam dimittere, imo eam retinere, hac fors ductos de causa, quod institutionem in Canonatu adhuc non obtinuissent: ideoque plures paroecias Vicariis per indefinitum tempus cum animarum damno et plebis offensione esse commissas.

In hoc rerum discrimine cum consilium a S. Sede Episcopus rogavisset, S. H. C. die 24 Ianuarii respondit, ut Episcopus «sacerdotibus, de quibus in precibus, »terminum praefigeret, ut quatenus ipsi canonici diiudicari nequeant, redeant ad residentiam parochialem, et consulant conscientiae suae quoad redditus »canonicales absque legitimo titulo perceptos: termino »autem inutiliter elapso procedat contra detrectantes ad »formam iuris. Quatenus vero iidem sacerdotes diiudicari »debeant veri Canonici, idem Episcopus procedat contra »eosdem ad formam iuris, nisi infra congruum terminum »alterutrum beneficium dimittant.»

Huius rescripti vi omnes Canonici S. Isidori qui simul parochiam obtinebant, illam prompte dimiserunt, praeter Joannem Sanchez parochum SS. Salvatoris in oppido *Villamañam*. Hic enim utrumque, sive paroeciam sive canonicatum dimittere detrectabat; et cum saepius paterno more ab Episcopo monitus esset ut alterutrum iuxta legem seligeret, verba infructuosa evaserunt. Ideo tandem solemnibus litteris diei 9 Aprilis 1880 praescriptum ei fuit ut intra octiduum praeceptis sibi factis pareret. Verum tunc poposcit, quaestio ad tribunalia deferretur; et Legionensis Praesul pro hono pacis, ut ipse ait, precibus acquievit; et ad hanc causam videndam Canonicum Doctoralem Caietanum Sentis delegavit.

Porro coram iudice sacerdos Sanchez se parochum esse confessus est: talemque permanere velle, usquedum ad canonicatum S. Isidori institutionem non obtineret: tum enim lubenti animo paroeciae titulo nuncium missurum fore: interea tamen tamquam novitium Canonico-

rum Regularum S. Isidori (talem enim se dictitabat) nullo modo posse suo jure spoliari.

Verum iudex, audito procuratore fiscali, cum perspexisset inane effugium ad legis rigorem vitandum in medium a Sanchez adduci, die 7 Iulii 1880 huic sacerdoti praefixit terminum 10 dierum ut ad parochiam regrederetur.

Contra hanc interlocutoriam sententiam Sanchez protestatus est et appellationem quoque ab ea interponere apud Metropolitanum tentavit, quamvis incassum. Quia iudex die 14 eiusdem mensis utrumque remedium ei excluderat, et terminum 10 dierum antea praefixum iterum ei confirmabat.

Inter haec decendium elabebatur, et cum ad suam paroeciam hic sacerdos non rediisset, iudex eum contumacem primum declaravit, die nempe 21 Iulii; et subinde, die nempe 29, definitivam sententiam tulit, qua sacerdos Sanchez paroecia privabatur et ad litis expensas damnabatur.

Appellatione illico interposita, omnia gesta in tribunali primae instantiae ad Metropolitanum transmissa sunt; sed quia appellatio admissa fuerat tantummodo quoad effectum devolutivum, ideo Patronus, cui subest paroecia Villamañam, illico ad hanc ecclesiam praesentavit sacerdotem sibi benevissimum, quem Ordinarius acceptavit quidem, sed, ceu videtur, non instituit.

Etenim inter haec Metropolitanus, rebus perpensis, sententiam iudicis inferioris rescidit, decrevit D. Sanchez teneri ad residentiam paroecialem sub poenis a C. Tridentino statutis, eundemque omni iure carere ad residendum et officium implendum in ecclesia Collegiata S. Isidori, nisi Episcopus potestatem ei dederit pro dioecesis bono; et declaravit litis expensas esse *de officio*.

Sed Sanchez neque huic sententiae acquievit, sed per Nuntium Apostolicum Hispaniarum ad Matriti Rotam appellavit.

Haec autem in primo turno confirmavit sententiam Metropolitanam quatenus in hac decernitur D. Sanchez teneri ad residentiam in paroecia Villamañam, decrevit in hanc ipsum regredi debere intra sex menses, et voluit insuper ut omnium trium iudiciorum expensae essent *de officio*.

Verum neque haec sententia praefato sacerdoti placuit, qui imo ad alternum Rotae ordinem rem voluit referri.

Et hic die 9 Ianuarii 1882—primum considerans «che
»questi atti (praecedentium iudiciorum) sonosi promossi
»in conseguenza dell' esposto che il Vescovo di Leon ai
»9 Gennaio 1880 umilio al S. Padre, in cui non si mani-
»festo lo *statu quo* nel quale con conoscimento ed accor-
»do, almeno tacito, delle due potesta si trova la Colle-
»giata di S. Isidoro da quando si emanò la Bolla *Inter*
»*plurima*, in forza della quale i Sacerdoti che sono no-
»minati per i Canonici dal R. Patrono entrano a servir-
»li e percepiscono gli assegnamenti che paga il Governo,
»come se fossero veri Canonici, lasciando intere le ren-
»dite di loro parrocchie, se fossero parrochi, a disposizio-
»ne del Vescovo per dotare i Vicari, che nomina a suo
»piacimento:—che tampoco si manifesto in esso che la
»meta dei Sacerdoti che servono i detti Canonici in
»luogo di essere *Delecti*, come vagamente ed impropria-
»mente dicesi nell' esposto, sono presentati dal R. Patro-
»no...—e che da ultimo non si disse che gli anzidetti Sa-
»cerdoti desiderano cominciare o terminare la probazione
»corrispondente per poi fare la solenne professione, che
»non possono effettuare per ora non per colpa loro, sib-
»bene per non essere tuttavia dato esecuzione alla ripetu-
»ta Bolla»—et exinde precès ab Episcopo S. H. C. prolata
»arguens de subreptione et obreptione, ideoque nullum
»ac nullius valoris edicens subsequens S. H. C. rescriptum;
»aliaque plura considerans et concludens; ita tandem de-
»cernebat: «Sentenziamo, che, supplendo ed emendando
»la sentenza emanata dal 1.º turno di questo supremo
»Tribunale ai 4 Luglio 1881, dobbiamo dichiarare e di-
»chiariamo nullo e di nessun efetto tuto quanto si e ope-
»rato in questi atti; e che percio dobbiamo ordinare ed
»ordiniamo che si mantenga lo *statu quo* che avea la
»R. Collegiata di S. Isidoro di Leon ai 9 Gennaio 1880,
»senza fare alterazione alcuna fino alla esecuzione della
»Bolla *Inter plurima* di Pio IX, che, come si deve si
»effettuera da qui di ragione quanto prima, od in suo ca-
»so e previa nuova istanza formata con cognizione del
»R. Patrono, finche la S. Sede disponga quanto ritenesse
»per conveniente; si condanna in tute le spese delle ris-
»pettive istanze il giudice speciale di Leon D. Gaetano
»Sentis. Così disposero, ordinarono e firmarono gl'Ilmi
»Uditori del Supremo Tribunale della Rota della Nunzia-
»tura in Spagna, Madrid 9 Gennaio 1882.»

Hac data sententia, decendum absque reclamatione

lapsum fuisse videtur. Ideoque cum post aliquod temporis recursum ad idem tribunal habuissent sive sacerdos qui ad paroeciam Villamañam praesentatus a patre fuerat sive iudex Legionensis Curae qui expensis quatuor iudiciorum fuerat mulcatus utrumque Rota reiecit.

Tum vero Legionensis Praesul ad S. Pontificem se convertit, cui per singula rem enarrans ita concludebat: «Mei pastoralis officii proprium existimavi huius eventus historiam referre, sive ut ea non lateat Sanctitatem Vestram, sive ut V. S. dignetur mihi significare modum quo consulam paroeciae Villamañam, quae, cum abs dubio adnumerari possit inter praecipuas paroecias huius Dioecesis tam diu proprio parrocho est orbata et commissa Vicario, qui, quamvis zelo et doctrina praedictum munus tamen parochiale nequit plene exequi nec darochianos voti compotes facere de proprio pastore patagentes quem a me iam aliquot abhinc annis enixe repetunt.»

Hisce acceptis, cum Apostolicus Hispaniarum Nuntius fuerit ad rem rogatus, ipse respondit: «Nulla potrei ag-
giungere alla esposizione fata da Mons. Vescovo che
valga a rilevare ulteriormente il merito della questione;
mi giova solo far presente all' E. V. che essa non ri-
guarda punto la persona del degnissimo mio Predecessore, soto il quale la pendenza fu deferita á questo Tribunale (de la Rota,) limitandosi nell' oggetto la facoltà del Nunzio Apostolico, soltanto a rimettere in via commissoria a detto Tribunale la cognizione della causa.»

Post haec peractis ordinariis de iure actibus, causam coram Amplissimo Vestro Senatu sub dubio in calce scripto discutiendam hodie propono.

Et cum praesentis controversiae punctum in hoc sit, utrum et quanam ratione Rotae sententia diei 9 Ianuarii 1882 sustineri queat, iam eius favore plura observari possunt.

Sancitum est in *auth. De appel, et can. Anteriorum* 2. q. 6: «Omnes appellationes posse intra decem dierum spatium a recitatione sententiae numerandorum iudicibus, ab iis quorum interest, afferri.» Adeo ut post hosce dies et in *Rem iudicatam* sententia transeat, et appellatio amplius interponi non possit. «Cum post 10 dierum spatium sententia in auctoritatem rei transeat iudicatae, qui ad provocationis subsidium intra id temporis non recurrit, appellandi sibi aditum denegavit,

»cum per hoc videatur per interpretationem iuris rei
»iudicatae paruisse.» *c. Quod ad consultationem tit.
De sent. et re iudic.*

Atqui in themate decem dies absque partium reclama-
tione transierunt. Legitur enim in calce praefatae sen-
tentiae Rotalis: «Notificata detta sentenza alle parti si
»presento da parte del Sac. D. Giovanni Sanchez uno
»scritto, dimandando che essendo già decorso il termine
»legale senza habere appellato ad essa si dichiarasse per
»accettata é passata in autorità di cosa giudicata. Al che
»si annui con atto dei 21 Gennaio 1882, ordinando in
»pari tempo di fari la tasa delle spese che realmente
»verificossi, et quindi si rilascio la corrispondente scrittu-
»ra esecutoriale, e per mandare a puro e debito effetto la
»citata sentenza in tutte le sue parti.»

Itaque sententia in rem iudicatam transiisse videtur;
ac proinde iuxta sup. cit. iura ab ea amplius appellari
non potest.

Meminerim ulterius, rem iudicatam *pro veritate accipi*
(*Reg. 207 ff. et t. Ingenium ff. de statu liber.*); habere
pro se praesumptum utriusque partis consensum (*cit.
cap. Quod ad consultationem*); nec non praesumptio-
nem iuris et de iure quod sit iusta (*l. Res iudicata ff. de
reg. iur.*); facere ius inter partes (*c. Cum inter 13 §
Quamvis tit. de sent. et re iudic.*); finire lites (*cap. 2
tit. cit.*); excludere probationem in contrarium etiam
praetextu instrumentorum de novo repertorum (*c. Su-
borta 21 §. fin. tit. De senten. cit.*; et *c. Monasterium
ib.*); ac demum tanti esse valoris ut de ente faciat non ens
et de falso verum. et de albo nigrum, secundum litteram
legis *Iulianus verum n. 2 ff. De condit. indeb.*

Cum itaque ex utriusque iuris censura talibus clausulis
res iudicata muniatur; iam qui ab ea provocant, repelli
incontinenti debent. Et quamvis sint casus, in quibus per
viam (ut dicitur) querelae, et data super hoc restitutione
in integrum iusta *L. 1 ff. Ex quibus causis maior.*,
provocantes a re iudicata audiuntur; tamen hoc non fit
nisi ex gravissima et evidenti iustitiae causa, ac nisi ex
certis argumentis iniqua praecedens sententia appareat.

Atqui in themate Rotae sententia iustitiae speciem
praeserferre videtur tum pro ea parte qua decernitur res
manere debere in *statu quo* usque dum S. Sedes
provideat; tum pro altera parte qua iudex Sentis proces-
sum expensis mulctatur.

Et quod praeprimis conservatio *status quo sit iusta*, potest hisce observationibus suaderi.

Sanchez ex Regii Patroni nominatione certum ius nactus est ad Canonicatum ius nempe ad rem, iuxta *can. Decernimus 32 q. 7; can. 16 cap. Significante 18; cap. cum autem 24; et cap. Pastoralis 29 De iure patron. 38, L. 3 D.* Neque enim dubitare licet de huius sacerdotis idoneitate. Verumtamen institui in hoc beneficio non potest; idque extra omnem suam culpam sed ex temporum aut rerum malitia.

Iamvero *imputari non debet ei per quem non stat si non faciat quod per eum fuerat faciendum*, ut habet *reg. 41 iur. in VI.º* Videlicet neque damnum neque poenam sentire debet, qui legitime impeditus non facit quod alias facere debuisset ad tradita per Reiffenstuel *in cit reg.*; quia nemo sine culpa debet puniri, aut iure suo privari, vel damno affici, *arg. c. Sine culpa De reg. iur. in VI.º*

Quae normae aequitatis non uno exemplo in iure canonico probantur. Ita e. g. si clericus non sacerdos ad ecclesiam parochialem promotus fuerit, intra annum sub poena amissionis parociae sacerdotalem ordinem suscipere tenetur *c. 35 De elec. in VI;* et tamen ab hac poena immunis est si sufficienter probet, se legitime fuisse impeditum—ibi—«Annus autem huiusmodi tibi non currit »si promoveri iusto impedimento detentus intra tempus »huiusmodi nequivisti.» Sic etiam, si quis a sententia appellat apellationem intra annum prosequi tenetur *c. Cum sit 5 De appellat:* et tamen appellatio deserta non censetur, si impedimentum id faciendi intra annum adfuerit: «Dummodo prosecutionem ipsius (appellationis) »per impotentiam vos constiterit omisisse.» Ita *c. Ex ratione 8 De appellat.* Sic pariter quamvis sub poena devolutionis electio fieri debeat intra tres menses *c. Ne pro defectu 41 De elect.*; tamen etiam post tres eligere adhuc possunt canonici si impedimentum intra tres menses eligendi sufficienter probent—ibi—«Intra quos scilicet menses, (iusto impedimento cesante) si electio celebrata »fuerit qui eligere debuerant, eligendi potestate careant »ea vice.» Consimile exemplum habetur in canonicis infirmis qui non praestantes officium, tamen, utpote legitime impediti, percipiunt fructus.

(Se concluirá.)

CRÓNICA DE LA DIÓCESI.

Día 20 del corriente, sábado de las tómporas antes de la Dominica cuarta de dicho mes, nuestro Excmo. Prelado confirió en el Oratorio de su palacio la primera clerical tonsura y el sagrado órden del Diaconado á los señores que á continuacion se expresan.

Primera clerical tonsura.

- A D. Bartolomé Cortés y Piña natural de Palma.
» » José Escalera y Mesquida id. de Manacor.

Sagrado órden del Diaconado.

- A D. Bernardo Rosselló y Sampol, Subdiácono titular de Alaró, page familiar de S. E. I.
» » Mateo Rotger y Capllonch id. id. de Pollensa id. de id.
» » Jaime Crespi y Gayá id. id. de Sineu.
» » Francisco Torrens y Nicolau id. de Petra.
» » Mariano Cañellas y Calafell id. de Estallenchs.
» » Lorenzo Llompарт y Salvá id. de Llummayor.
» » Andrés Pont y Llodrá id. de Manacor.
» » Pablo Alberti y Alberti id. de Bañalbufar.
» » Domingo Tur y Serra id. de Ibiza, con dimisorias de su Ordinario.

Neerologia

Día 22 del corriente falleció en Llummayor de donde era natural el Revdo. D. Franco Jaume titular de dicha parroquia á la edad de ochenta y un años.

A. E. R. I. P.

PALMA.—Imprenta de Villalonga.